BRÚJULA COTIDIANA

Director Riccardo Cascioli

HECHOS PARA LA VERDAD

CHINA

La agresividad de China enciende el Asia-Pacifico

INTERNACIONAL 08_07_2020

Gianandrea Gaiani

Los ejercicios militares chinos celebrados del 1 al 5 de julio frente a las Islas Paracelso, un archipiélago disputado en el mar de China Meridional, han creado nuevas aprensiones internacionales sobre las crecientes tensiones en Asia-Pacífico. El Departamento de Defensa de Estados Unidos informó que las maniobras "desestabilizarán" aún más la región en el área reclamada por muchos países costeros

pero dominada por una presencia militar naval cada vez más agresiva de Beijing.

Numerosos archipiélagos en el mar de China Meridional están en el centro de las disputas desde larga data con Taiwán, Vietnam, Malasia, Brunei y Filipinas. La Administración de Seguridad Marítima (MSA) de la provincia china de Hainan anunció el ejercicio naval al prohibir el tráfico marítimo en el área durante el período de maniobras militares. "Parece que se llevarán a cabo maniobras de seguridad que podrían ser una forma de demostrar a otros países del sudeste asiático que China puede llevar a cabo operaciones en las islas", dijo Bryan Clark, experto del Instituto Hudson en Washington. La isla Woody es la principal de las Islas Paracelso, un archipiélago disputado entre Vietnam, Taiwán y China.

Realizar ejercicios militares en el mar de China Meridional entra en la soberanía de China. Esto fue declarado por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Zhao Lijian, en respuesta a las preocupaciones expresadas por Washington, que también acusó a China de "militarizar" el mar de China Meridional.

Zhao destacó la posición de Beijing según la cual las Islas Paracelso son el territorio de la República Popular. "Algunos países fuera de la región a menudo viajan miles de millas hasta el mar de China Meridional para participar en actividades militares a gran escala y mostrar su poder, que es la razón fundamental que influye en la estabilidad en el mar de China Meridional", dijo Zhao refiriéndose a la Flota del Pacífico de los Estados Unidos, que a menudo realiza cruceros militares destinados a demostrar la "libertad de navegación" en esas aguas.

La Marina de los Estados Unidos ha desplegado dos portaaviones con sus respectivos grupos de combate navales cerca del área de ejercicio chino: el USS Ronald Reagan y el USS Nimitz han llevado a cabo ejercicios militares contemporáneos a los de la Armada china desde el viernes. “Estados Unidos está de acuerdo con sus amigos del sudeste asiático: los ejercicios de la República Popular China en las áreas en disputa del mar de China Meridional deben considerarse una provocación. Nos oponemos a los reclamos territoriales de Beijing”, tuiteó el secretario de Estado Mike Pompeo.

China reclama la soberanía de casi el 90% del mar de China Meridional, donde ha ocupado y militarizado numerosos atolones y arrecifes de coral y el 27 de junio, los líderes de la ASEAN (Asociación de Países del Sudeste Asiático) criticaron a Beijing diciendo que la importancia de la libertad de navegación y sobrevuelo en la región y la preocupación por las "apropiaciones territoriales, actividades de desarrollo y accidentes graves" llevadas a cabo por los chinos en las aguas en disputa.

Beijing respondió a la ASEAN diciendo que estaba dispuesto a reanudar las negociaciones para la definición de un código de conducta para el mar de China Meridional, pero sin indicar una fecha específica. Además de estos ejercicios, China anunció otros en agosto cerca de las islas Dongsha (Pratas), controladas por Taiwán y ubicadas a 450 kilómetros al sur del estado insular.

Para fortalecer las defensas de estos atolones, tripulados únicamente por unidades de la guardia costera taiwanesa, el gobierno de Taipei ordenó el envío de un departamento de marines, oficialmente para “entrenamiento”.

El diputado republicano Mike Gallagher ha presentado un proyecto de ley llamado Ley de Defensa de Taiwán (TDA) a la Cámara de Representantes para garantizar que Estados Unidos cumpla con sus obligaciones de la Ley de Relaciones de Taiwán (TRA) de 1979 ante las crecientes amenazas militares chinas en la zona.

La ley de 1979, aprobada después de que Washington estableció lazos diplomáticos con la República Popular de China, tenía la intención de garantizar la continuación de las estrechas relaciones políticas y económicas entre los Estados Unidos y Taiwán, pero al mismo tiempo incluyendo el compromiso estadounidense de suministrar armas y el apoyo al aliado asiático, pero sin garantizar la intervención militar automática de Washington en caso de un ataque militar chino a Taipei. “La libertad de Taiwán es de vital interés para la seguridad nacional de los Estados Unidos y la Ley de Defensa de Taiwán ayuda a garantizar que nuestro ejército tenga la capacidad de eludir cualquier intento de China de anexionar Taiwán por la fuerza”, dijo Gallagher.

El proyecto de ley se presentó el 1 de julio, el mismo día en que China comenzó su ejercicio naval, a pesar de que las fuerzas aéreas y navales de Beijing habían violado el espacio aéreo y las aguas taiwanesas desde hace meses. El senador Josh Hawley había presentado una ley idéntica al Senado el pasado 10 de junio, alegando el riesgo de que el Partido Comunista dominara la región si se le permitía tomar el control de Taiwán. La Marina de los Estados Unidos conduce regularmente misiones para afirmar la libertad

de navegación en el mar de China Meridional, en el Este y en el Estrecho de Taiwán.

Australia también dijo que le preocupaba el activismo militar de Beijing en la región “Indo-Pacífica”. Canberra ha anunciado que gastará 186 mil millones de dólares (€ 165 mil millones) durante los próximos 10 años para Defensa, un aumento del 40% con respecto a la asignación anterior de 10 años, que también permitirá la compra de misiles antibuque de largo alcance estadounidenses.